

2015

Obbá Naní: El Hogar, El Matrimonio y la Fidelidad

Una Orisha con el temple de la Espada

Muchos conocemos a Obbá como una Orisha de las que poco hablan los Olorishas. Mucho menos mencionar sus consagraciones. Hay grandes santos que se llevan toda la popularidad. Hay otros también que, por decirlo de alguna manera, se ponen de moda. Pero hay además muchos Orishas en el panteón Yoruba, que son menos populares y que tal vez merecen ser más conocidos, para la preservación de nuestras tradiciones y por el bien de todos.





0333-66-66-66

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad
Águila de Ifá Foundation
2015 Copyright ©
Bolg ISBN 0333-66-66-66

Índice

Prólogo
Introducción
Los Iniciados
Sincretismo
Historia Sobre la Oreja Oba
Obbá Como la Fiel Esposa de Changó
La Custodio de las Tumbas
Otras Particularidades de la Orisha
Bibliografía



Prólogo

Muchos conocemos a Obbá como una Orisha de las que poco hablan los Olorishas. Mucho menos mencionar sus consagraciones. Hay grandes santos que se llevan toda la popularidad. Hay otros también que, por decirlo de alguna manera, se ponen de moda. Pero hay además muchos Orishas en el panteón Yoruba, que son menos populares y que tal vez merecen ser más conocidos, para la preservación de nuestras tradiciones y por el bien de todos.

La historia de nuestra religión, sus procesos socioculturales y las variables geográficas son responsables de que se genere un patrimonio singular, que puede ser clasificado y agrupado de muchas formas, cualquiera de las cuales se puede repetir en diferentes regiones del continente. De esta forma podríamos hablar de patrimonio religioso en los países del Caribe, del patrimonio religioso de la religión en Suramérica e inclusive de su patrimonio en Norteamérica.

Para poder proteger nuestro patrimonio, no solo es imprescindible conocerlo, sino también conocer la vulnerabilidad del mismo, ante una amplia variedad de amenazas latentes. La vulnerabilidad está relacionada directamente con la composición litúrgica, su forma consagración y el estado de conservación de las mismas. Estos aspectos han sido estudiados durante años, no obstante la información que se ha ido produciendo es dispersa y de difícil consecución con ciertos Orishas. Esta falta de organización y sistematización de la información, ha propiciado que muchos de nuestros patrimonios litúrgicos hayan sido sometidos reiterativamente a cambios e improvisaciones, lo que además de representar una agresión a los bienes culturales, se convierte en una pérdida de estos patrimonios que en nuestra religión siempre se traduce en daños, no solo a esta, sino a las personas que consagran. Aun cuando somos conscientes de que se hacen necesarios muchos más estudios de la materialidad y las liturgias, consideramos necesario que los propios Olorishas dediquen también esfuerzos a reducir los riesgos del deterioro a los que está expuesto la mayor parte de nuestro patrimonio cultural religioso.

Los patrimonios religiosos, por sí mismos, tienen una naturaleza cuádruple: Histórica (producto de la historia), Antropológica (culturas, reformulación de la elaboración de la cultura adaptada), sociológica (resumen o producto de los intereses sociales) y Religiosa (liturgias, teología y conceptos que se consideran como sagrados). Es preciso comenzar a crear conciencia de lo que representa para nosotros, la lamentable pérdida de patrimonios religiosos y que lastimosamente, no se han hechos los esfuerzos para que sean conservados.

Esta conservación del patrimonio, implica una coordinación entre pasado y presente. El presente debe ser una tradición que se vive según las tradiciones que tal parece que van perdiendo "**importancia**", por ello, debemos buscar en el pasado a través de la reselección de lo que podemos rescatar a través de la historia, los conocimientos de nuestros viejos y por tanto producir, una



revitalización de ese pasado, para la reconstrucción de ese patrimonio. Desde este punto de vista, el patrimonio se ha de entender como un proceso histórico, una construcción social, un proceso histórico y una reconstrucción religiosa, formado por un conjunto de legados escritos, objetos artísticos de carácter social, y religioso. De este modo, en esta reconstrucción de nuestros patrimonios, no importan los conflictos sociales o políticos que haya detrás de estos, ya que lo que realmente interesa, es el objeto.

Detrás del salvamento de este patrimonio, debe haber siempre, un apoyo de las instituciones. La patrimonización de nuestra religión, debe ser equivalente a la selección de elementos culturales y religiosos que formen ese patrimonio, apoyados por dichas instituciones. La principal institución o la que tiene esta responsabilidad histórica, debe ser la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, ya que debe ser considerada como la responsable de la conservación de estos patrimonios. Además de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba e instituciones, debemos contar con expertos que vayan rastreando la memoria histórica y cultural seleccionando: científicos, antropólogos y otros estudiosos, que puedan buscar de forma apegada a la verdad, todo aquello que pueda hacernos falta para esta reconstrucción. La mirada patrimonial, debe ser una mirada moderna, pero conservando nuestro pasado y nuestros legados, sin necesidad de adicionar o importar conceptos, que no hagan otra cosa que deformarlo más de lo que ya está por la abundancia, de improvisadores, que trabajan más por fines económicos que religiosos.

Hoy nuevamente quiero pedir, que tomen en cuenta que estos son escritos basados en investigaciones personales y no representan una "Verdad Revelada". No soy el Gurú de Ifá, ni me considero el mejor Babalawo que pueda haber sobre la tierra. Simplemente soy un ser humano, con mis limitaciones, virtudes y defectos como cualquier humano puede ser. A todos nos queda mucho por estudiar y aprender, pero esto que ofrezco si puedo garantizar que ha sido investigado a profundidad y que la baso en documentación fidedigna, por lo cual hoy te la regalo. Espero disfruten tanto leerlo, como yo disfruté escribiéndolo. Un Abrazo fraternal para todos.

Tu amigo se siempre,

Águila de Ifá

Introducción

Obbá Naní, es otra de nuestras Orichas de la cual, son pocos los que conocen sus secretos de iniciación, pero además vemos a muchos que la tratan a la ligera, diciendo que la pueden consagrar directo, sin tener el conocimiento de cómo hacerlo. A veces nos preguntamos, como es posible que alguien pueda jugar de esta forma con la vida de las personas, solo por inflar cada día más su ego y buscarse una "**fama**", solo para seguir con sus sinvergüenzuras.

Hoy en día son muy pocos los que tienen consagrada directamente a esta Orisha. Obbá es la Orisha del río que lleva su nombre, originaria de lo que los afrocubanos conocemos como la tierra Takua (Tapa), aunque su culto se extendió en Oyó, lo cual no es muy exacto. En la mitología Yoruba Nigeriana y Santariana específicamente, Oba es la Deidad del río Oba, cuya fuente queda cerca de Igbon, donde se originó su culto, lo cual a su vez indica que su culto se inició dentro del imperio Oyó, pero lejos de la tierra Takua (Tapa).

Durante las guerras del siglo XIX, su centro de culto fue movido al pueblo más seguro de **Ogbomoso** en territorio **Osi**. Tradicionalmente se considera como la primera esposa de Changó e hija de Yemayá. Ella le ofreció de comer una oreja a Changó y él la repudió. Abrumada, ella se convirtió en el río Oba, que intersecta con el río Ochún (en el límite con Ifé), con grandes y turbulentos rápidos, lo que simboliza la rivalidad entre las dos Orichas.

Nuestra tradición afrocubana, nos indica que Obbá es hija de Obbatalá y Yembó, se trata como hermana de Oyá y Yewá y amante de Changó. Otros autores como Don Nicolás Angarica, nos dice que es hija de Oduduwa y Boromú. Muchos académicos afrocubanos indican que su nombre proviene del Yoruba "Òbbá (Òbè: sopa - Obá: rey), lo que literalmente se traduciría como: "**La de la sopa del rey**", quizás haciendo alusión al incidente del corte de su oreja y servirla a Changó en una sopa.

Sin embargo, en Ogbomoso Obá es considerada como esposa de Aganju y se le alaba diciendo "*Oba, quien posee las plumas de la cola de loro y pelea a la izquierda*", lo cual infiere que esta Deidad era zurda y como se dijo, se le considera hija de Yemayá y sus hermanas son Ochún y Oyá.

Según nuestra tradición afrocubana, Obbá es una Orisha que representa el amor reprimido y el sacrificio por el ser que uno ama, el sufrimiento y simboliza la fidelidad conyugal. Esto tiene relación con el incidente o Patakí más famoso que tiene esta Orisha con Changó y que le ganara el repudio del mismo.

Está relacionada a los lagos y las lagunas. Junto con Oyá y Yewá habita en los cementerios y representan a guerreras temerarias. Ella, a diferencia de Yewá que vive dentro del féretro, custodia las tumbas.



Sin embargo, un vistazo al Corpus de Ifá, nos dice que hay muchas cosas que no se conocen de esta Orisha y como tiene facetas que ni siquiera son conocidas por algunos Olorishas o inclusive iniciados en esta Orisha.

Sin embargo, vemos en Obbá ciertos estereotipos que nos dicen que no sólo es bella, sino también princesa, hija de reyes, amada y querida por sus padres. Mujer rica y hermosa, con toda una vida por delante, se convierte en esclava del esposo y esto la lleva a la perdición. Su paciencia, su sumisión, su extrema humildad son valorados para darle los atributos que ella mantiene dentro de las creencias Afrocubanas. Sin embargo, haciendo un análisis social, también podemos ver esto como elementos más bien negativos, ya que la vacían como sujeto y la llevan a la muerte. No a la muerte física precisamente, sino a la que representa el final de la propia vida. En otra forma de lectura, la presencia inicial del Patakí puede entenderse como una letra "**contemporánea**" de Ifá. Este Odu abre este texto narrativo, prediciendo a una persona, el mismo destino de la Orisha enamorada.

A partir del rol social de la Orisha, no debe faltar el de la crítica, que es común encontrar más allá del Patakí, sino en la propia realidad cotidiana. Siempre debemos tomar en cuenta que en nuestra religión, todo tiene una doble valencia y los Orichas no son la excepción. Esto advierte a las personas, sobre los peligros del amor sumiso e incondicional que lleva a la propia destrucción. También destaca la doble valencia del rol femenino cuando paraleliza a Obbá, la siempre respetada "**esposa**", con las otras mujeres del guerrero, Oyá y Ochún, quienes, al ser consideradas sólo como concubinas, ocupan una posición que las menosprecia a los ojos del colectivo y de esta forma advierte de las consecuencias de las relaciones extramaritales.

En realidad, este Patakí no solo se relaciona con el mundo mitológico de la Orisha, sino que fácilmente puede dirigirse a una pareja de cualquier contexto social y cultural. Sin embargo, en ella se resumen, en pocas líneas, todos los sentimientos femeninos de Obbá, que le permiten constituirse en paradigma. A su vez, al universalizar la experiencia de la Orisha, se rompen los límites culturales y/o religiosos que puede conllevar la historia de dicho modelo femenino, para extenderla hasta nuestros días.

Los Iniciados

Hoy en día, como hemos dicho, son pocos los iniciados directamente en esta Orisha ya que a sus hijos se les hace Ochún con Oró para Obbá. Muchos son los estudiosos que indican que como Orisha de Adimú, debe recibirse con el tiempo, por su carácter ermitaño y emocionalmente inestable.

Esta precaución de coronarla directamente puede tener su origen en un incidente en 1942, cuando una Olorisha conocida como Ña Mariana, una Lucumí consagrada en Obbá directo, intentó consagrar a una mujer de escasos recursos económicos y que se dice que tenía problemas mentales. Esta mujer se llamaba Teresa. La conocida Iyalocha Ña María Towá, advirtió que Obbá no debía hacerse directamente, pero ignorando la advertencia, Ña Mariana consagró a Teresa y su condición mental empeoró. Después de este incidente, Obbá ya no se consagró directamente a ninguna otra persona. De allí, el porque para consagrarse, hay que hacer Ochún con Oró a Obbá y hasta tenemos el Odu Ogbe She, que "sustenta" que hacer Obbá directo es peligroso.

Vale la pena resaltar que corre por Internet, una historia falsificada, sobre esta Olorisha, que era considerada como una "**Reina Lukumí**" y que fuera la que presionando a unos Olorishas hijos de Oggún, logró que le dieran cuchillo a los santeros para que pudiesen sacrificar animales de cuatro patas. Esta historia es completamente **FALSIFICADA**, tiene serios errores históricos y es totalmente extemporánea, ya que la participación de Ña María Towá en las consagraciones de Obadimeyi (que además esta falsificación llama como Nicolás Angarica, cuando en realidad se llamaba **Octavio Samá**) fue nula, ya que se sabe que la segunda consagración de Obadimeyi, fue realizada por Doña Timotea Albear mejor conocida como Latuán.

Una vez acalarado esto, seguimos con el tema de los iniciados en Obbá, algo que no vemos con mucha frecuencia, que se les indica que deben tener ciertas precauciones. LLeva muchas ceremonias previas que deben ser realizada en conjunto con el Babalawo. De hecho, muchos de sus secretos de sopera, deben ser preparados por el Babalawo. Muchos sugieren que si la persona es hija de esta Orisha, para poder consagrarla, debe estar casada, algo que inclusive advertía Don Nicolás Valentín Angarica en su libro Manual del Orihate:

"La persona que tiene que recibir a Obbá, si quiere tener estabilidad conyugal, debe casarse antes de recibirla".

Recordemos que el Odu de Ifá Ogbe She indica que si Obbá llega a montar en cabeza de sus hijos, estos corren peligro de muerte y es por ello es que ha prevalecido el criterio de mejor hacer Ochún con Oró a Obbá. Si aún así se va a hacer Obbá directo, el Oriaté debe tener mucha precaución y conocimiento a la hora de hacer el Kari Ocha a uno de sus hijos y no ponerse a inventar ceremonias, tal como hemos visto en muchos casos. Esto no es una novedad, ya que el mismo



Don Nicolás Angarica, denunciaba las malas prácticas con esta Orisha:

"Y de paso, he tratado este problema, porque esta Santa, OBBÁ-NANI, es precisamente una Santa que lleva muchos requisitos que hoy casi no se hacen y luego ve usted como un Iyawó se postra en una cama al poco tiempo de haber hecho Santo y los que no tienen conocimientos dicen que esto le pasó después que hizo Santo, y yo quiero que sepan que el Santo no le hace mal a nadie, al contrario, le hace bien, pero el Santo no tiene la culpa de que los que lo administren no hagan bien las cosas".

Sin embargo, se dice que Obbá Nani, por su condición de guerrera, es una gran protectora de sus hijos. De hecho, un Ese Ifá del Odu de Ifá tradicional **Obara Ojuani** explica que los hijos de Obbá (tratada como el Río Odo Obá), estaban bajo una amenaza inminente y que Odo Obá era pequeña, pero con una ofrenda que se le dio, ella se convierte en una enorme y poderosa protectora del pueblo de Iwo (sus hijos).

*Se lanzó Ifá para Oluwoo
el hijo de odo Oba
el príncipe de Olubeere
La guerra se acerca y se le dijo hacer sacrificio.
Odo Oba no era suficiente, como para ser llamado un río
Ofrecieron sacrificio con la calabaza especial ogbun (**Avicennia africana**)
Y la colocó al lado del río Oba
La corriente no era más que un mero arroyo
Odo Oba aceptó la ofrenda colocada.
fuertes vientos y golpes se escucharon en la tierra
¿Qué puede ser eso?, preguntaron
es la lluvia, llueve
Odo Oba prometió que la inminente guerra,
no iba a acabar con la ciudad de Iwo
Así fue como se abrió la puerta de la lluvia
El agua comenzó a caer en torrentes pesados
Ante mí ellos colocaron este poderoso ebo
Odo Oba razonó de nuevo incrédula y fue desde entonces
Que ha sido un tabú pasar el río Oba,
con una calabaza ogbun hasta el día de hoy
Nunca la guerra vencerá a la ciudad de Iwo de nuevo
Hicieron ebo al río Oba y salieron victoriosos
Oluwoo ha utilizado al río Oba como su fortaleza
ninguna guerra devastaría, acabaría
ni causaría estragos de nuevo a la ciudad de Iwo
Oluwoo ha utilizado a Odo Oba como su fortaleza*

Como vemos, una pequeña ofrenda hizo que Obbá creciera y se hiciera tan poderosa, que defiende a sus hijos, hasta el día de hoy. Esto nos da una idea, de que Obbá como madre es celosa y cuida por el bienestar de sus hijos y los saca

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

adelante. El río Oba fluye a través de Iwo y a eso se debe a que a las personas de esa ciudad se les conoce como los Hijos del Río Oba (Iwo Olodo Oba). De hecho, en otro Ese Ifá del Odu **Ogunda Otrupon**, este nos habla de como Obá procura el bienestar económico y estabilidad de sus hijos.

*Se lanzó Ifá para Orunfo, el hijo de Oba tutu
era el hijo de Oba Tutu,
el que trataba sus manos en todo, sin tener éxito
se le dijo que hiciera sacrificio con eko y akara.
él hizo el sacrificio
la riqueza vino
las esposas llegaron a él
y los hijos no quedaron por fuera.*

Es claro que Obbá, es capaz de abrir las puertas del bienestar a las personas y no solo representar el amor reprimido, la fidelidad conyugal y hasta el sufrimiento. En casos menos comunes se le considera como una Diosa generosa y altruista que tiene entre sus manos las llaves que abren y cierran las puertas que encaminan hacia la superación y elevación del espíritu humano. Por ello, no es raro que dentro de sus atributos de sopera, esta lleve una llave, la cual según Don Nicolás Angarica, es la que abre la puerta a la persona para que entre el dinero en la casa.

Sin embargo, hay quienes tienen a estereotipar a los hijos de los Orishas de acuerdo a las características que ven en cada uno de ellos. Eso siempre ha sido motivo de crítica, porque muchos para librar la responsabilidades de sus actos, tienden a transferir esta responsabilidad sobre su Orisha. De hecho, muchos comienzan a imitar estos comportamientos, aun cuando no estén dentro de su naturaleza.

Más que nada, los aspectos de cada Orisha, lo que hacen es enseñar a los iniciados, los aspectos negativos en los que no deben caer y que deben imitar los aspectos positivos, para no vivir las malas experiencias de sus respectivos Orishas tutelares. No creemos que la imitación o transferencia de culpabilidad de los aspectos negativos de los Orishas, sea la forma en la que se debe comportar un religioso. No nos parece justo que si la persona es por ejemplo, hijo de Elegguá, y comete un robo o un fraude, quiera justificarse culpando a su Orisha alegando “Es que soy hijo de Elegguá”. Se aprende lo bueno, no lo malo y ser hijo de un Orisha, no lo hace “**Ser**” el Orisha.

Así por ejemplo, cuando se busca información acerca de los hijos de Obbá, por lo general encontramos lo siguiente:

“Las mujeres son valerosas e incomprendidas, con rasgos masculinos. Pasan por experiencias sentimentales amargas. Muy celosos. Son de obtener triunfos materiales y las mujeres de ser feministas profetas y/o militantes”.



De hecho, Pierre Verger, lo llevaba de manera similar a lo que encontramos en la literatura afrocubana:

“El arquetipo de Oba son las mujeres valerosas e incomprendidas. Sus tendencias un poco varoniles les hacen a menudo recurrir al feminismo activo. Sus actitudes militantes y agresivas son consecuencia de experiencias infelices o amargas que han vivido. Sus fracasos a menudo se deben a unos celos un tanto mórbidos. Sin embargo, por lo general encuentran compensación a las frustraciones sufridas, en las cosas materiales, donde su codicia de ganancias y la atención a no perder nada de sus bienes, se convierten en garantía de su éxito”.

Ahora bien, no creemos que el arquetipo de los hijos de esta Orisha, tengan que ser necesariamente, los descritos por la literatura afrocubana o la muestra que nos da Pierre Verger. La codicia no tiene preferencia por ningún hijo de ningún santo. Ser celoso, tampoco tiene que ver con ello. Esto más bien es una advertencia a seguir los pasos positivos de la Orisha y evitar los negativos advirtiendo a las personas, como la personalidad de sus respectivos Orishas, los previenen de caer en el lado negativo de la vida y la forma en que pueden ser exitosos, si siguen los positivos.

En nuestro caso específico de Obbá, le advierte a sus hijos a que sean hogareños, sinceros, fieles y buenos cónyuges, buenos padres, etc., sin caer en el propio menosprecio por el amor de una pareja, celos enfermizos, codiciosos, etc., y sobre todo tener dignidad sin caer en el orgullo y el rencor.

Estas deben ser las enseñanzas que no solo deben aplicar los hijos de Obbá, sino todos los hijos de cualquier Orisha, para poder alcanzar una vida plena, con los buenos consejos que dan los aspectos positivos de la personalidad de sus respectivos Orishas y evitarlos aspectos negativos de los mismos, que por lo general dan causa a transferir la culpa, de una responsabilidad que no es más que de nosotros mismos.

Sincretismo

Como parte de la transculturación y del peligro que vieron los esclavos traídos a Cuba de perder sus raíces, cada santo adoptó el nombre de un santo católico. También está el hecho de que los esclavos venían de diferentes partes de África y en cada uno se le llamaba diferente.

No es difícil darnos cuenta porque su sincretismo fuera con dos Santas de la Iglesia Católica, dependiendo de la rama que la veamos. Ella es sincretizada con Santa Rita de Casia y Santa Catalina. Sin embargo, existen muchas Santas con este último nombre, por lo que en realidad no se sabe a ciencia cierta, si se trata de Santa Catalina de Alexandria, de Boloña, de Génova o de Siena. Esto trataremos de verlo, en este ensayo. Aún cuando no soy una persona sincrética, creo que en nuestras prácticas, muchos si lo son y eso debe respetarse. Aparte de ello, tampoco podemos esconder que este sincretismo fue parte de nuestro legado y hay muchos que lo ven de esta forma.

Si analizamos quien fuera cada una de estas Santas con las que fuera sincretizada, veremos cómo comparten ciertas características que más que nada, tienen que ver con el Patakí más difundido de esta Orisha. Veamos el caso de Santa Rita de Casia, para luego entrar con Santa Catalina.

Santa Rita de Casia

Rita nació en la aldea de Rocca-Porena, cerca del pueblo de Cascia en 1381 y falleció el 22 de mayo de 1457. Nació de padres mayores y a pesar de que quería ser monja, desde que tenía 14 años de edad, sus padres la casaron con un hombre del pueblo llamado Paolo Mancini.

Su esposo le causó muchos sufrimientos, pero ella se consolaba en la oración y le devolvió su crueldad con bondad, logrando su conversión a Cristo con el paso de los años. Tuvieron dos hijos mellizos, Jacobo y Paolo. Un día Mancini —que trabajaba como sereno de la aldea de Rocca Porena y tenía muchos enemigos por sus fechorías pasadas - fue emboscado y asesinado. Una vez viuda, pero aliviada ya que había logrado que Paolo muriera en paz, Rita pidió la admisión al convento agustiniano de Santa María Magdalena, en Cascia (establecido en 1256). Pero no fue aceptada debido a que sólo se permitían vírgenes.

Un año más tarde (1417) también murieron sus dos hijos púberes. Fallecieron ambos al mismo tiempo, de muerte natural. Rita los había preparado plenamente para encontrarse con Cristo. Con un amor heroico por sus almas, le había suplicado que ambos adolescentes murieran, porque temía que estuvieran planeando vengar el asesinato de su padre (la ley de la vendetta). Habrían cometido así el pecado capital de la venganza, lo que hubiera condenado sus almas eternamente. Ambos se enfermaron y



murieron, también pidiendo perdón a su madre por todos los dolores que le habían causado.

Ya sin obligaciones familiares, Rita fue aceptada en el convento, recibió los hábitos de monja, y más tarde realizó su profesión de fe. Tenía 36 años. En el convento, Rita se entregó a una vida de oración y penitencia.

Si analizamos el simbolismo, podemos darnos cuenta que al igual que Obbá, Santa Rita sufrió mucho a manos de su esposo, pasando por las más grandes humillaciones. Al quedar sin compromisos y por amor a sus propios hijos, pide su destrucción a Dios, lo que según la Iglesia, es una muestra de un amor tan grande, que prefirió que murieran a que estos fueran al infierno, por cuenta de una venganza. Luego de esto, vemos como se acoge a una vida de soledad en un convento. No es difícil ver porque Rita de Casia era una imagen católica que emulaba bastante bien el sufrimiento de esposa, la abnegación, el amor más allá del propio dolor y finalmente el confinamiento a soledad, que equivale a la solicitud de Obbá de ser enviada al cementerio.

Catalina de Alejandría

Catalina de Alejandría, mártir cristiana del siglo IV. Su fiesta se celebra el 25 de noviembre, (24 de noviembre en la Iglesia ortodoxa). Su culto tuvo difusión por toda Europa a partir del siglo VI, con énfasis entre los siglos X y XII. Está incluida en el grupo de los santos auxiliares y es invocada contra la muerte súbita.

Las noticias sobre la vida de Catalina de Alejandría las proporcionan documentación muy tardía. El documento más antiguo es la Passio, redactada inicialmente en griego entre los siglos VI y VIII, muy conocida a partir del siglo IX a través de la versión latina. Existen además otros textos hagiográficos, entre los que se destaca la Conversio, quizá influida por la mística femenina benedictina. El contenido del conjunto de textos se sintetiza a continuación.

Catalina nació hacia el 290 en el seno de una familia noble de Alejandría en Egipto. Dotada de una gran inteligencia, destacó muy pronto por sus extensos estudios que la situaron al mismo nivel que grandes poetas y filósofos de la época. Una noche se le apareció Cristo y decidió, en ese momento, consagrarle su vida, considerándose, desde entonces, su prometida. El tema del matrimonio místico es común en el Este Mediterráneo y en la espiritualidad católica.

El emperador Majencio (306-312) acudió a Alejandría para presidir una fiesta pagana y ordenó a todos los súbditos hacer sacrificios a los dioses. Catalina entró en el templo pero, en lugar de sacrificar, hizo la señal de la cruz. Y dirigiéndose al emperador lo reprendió exhortándolo a conocer al

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

verdadero Dios. Conducida a palacio, ella reiteró su negativa a hacer sacrificios, pero invitó al emperador a un debate.

En la prueba del debate filosófico, los sabios resultaron convertidos al cristianismo por Catalina, lo que provocó la ira del emperador, quien hizo ejecutar a los sabios, no sin proponerle antes a Catalina que se casara con uno de ellos, a lo que ella se negó rotundamente. Majencio trató de convencerla con promesas, pero al no lograrlo mandó flagelarla y encerrarla en prisión. Allí fue visitada por la propia emperatriz y un oficial, Porfirio, que terminó por convertirse junto con otros doscientos soldados, según señala la Passio.

El emperador ordenó entonces que torturaran a Catalina utilizando para ello una máquina conformada por unas ruedas guarnecidas con cuchillas afiladas. Según la Passio, las ruedas se rompieron al tocar el cuerpo de Catalina, quien salió ilesa. La emperatriz trató de interceder a favor de Catalina, pero fue decapitada, al igual que Porfirio y sus doscientos soldados. Obstinado, Majencio ordenó la ejecución de Catalina, quien murió decapitada.

Su tumba se había encontrado al pie del Monte Sinaí, en el monasterio que lleva su nombre, lo que dio motivo a peregrinaciones de todo el mundo, especialmente apreciada por los peregrinos de Tierra Santa. La leyenda narra que los monjes del monasterio construido a los pies del Monte Sinaí descubrieron en una gruta de la montaña el cuerpo intacto de una joven a la que reconocieron como a Catalina de Alejandría. Según la Passio, el cuerpo había sido depositado allí por los ángeles. Así, la Passio se presenta adornada con un conjunto de lugares comunes hagiográficos, no históricos.

Sta. Catalina de Siena

Catalina Benincasa, conocida como santa Catalina de Siena O.P., (Siena, 25 de marzo de 1347 – † Roma, 29 de abril de 1380) fue una santa católica. La Santa Sede la reconoce como co-patrona de Europa e Italia y Doctora de la Iglesia.*

Considerada una de las grandes místicas de su siglo (Siglo XIV), destacó asimismo su faceta de predicadora y escritora, así como su decisiva contribución al regreso del papado a Roma tras el exilio de Aviñón. Es una santa muy venerada y popular en fundaciones, iglesias y santuarios de la Orden dominicana.

Hija número 24 de un total de 25 (su hermana gemela Giovanna, la vigésimocuarta, vivió unos pocos meses) hija de Jacobo Benincasa, tintorero, y de Lapa Piagenti (o Piacenti), hija de un poeta local.

Fue bautizada como Catalina Benincasa, pertenecía a una familia de la clase media-baja de la sociedad, compuesta básicamente por fontaneros y notarios,



conocida como "la fiesta de los 12", quienes entre una revolución y otra, gobernaron en la república de Siena desde 1355 hasta 1368.

Sus hermanos la apodaron como Eufrosina. Catalina no tuvo una educación formal; desde temprana edad mostró su gusto por la soledad y la oración, y siendo niña todavía, a la edad de siete años, se consagró a la mortificación e hizo voto de castidad. A los doce años sus inadvertidos padres comenzaron a hacer planes de matrimonio para Catalina, pero ella reaccionó cortándose todo su cabello y encerrándose, con un velo sobre su cabeza. Con objeto de persuadirla, sus padres la obligaron a realizar fatigosas tareas domésticas, sin embargo Catalina se encerró más en sí misma, aún más convencida. Sólo un evento inusual, una paloma que se posó en la cabeza de Catalina mientras oraba, convenció a Jacobo de la sincera vocación de su hija.

A los dieciocho años tomó el hábito de la Orden Tercera de los dominicos. Se sometía al cilicio (hoy visible en la iglesia de Santa Catalina de la Noche, parte del complejo de Santa María de la Escala) y a prolongados períodos de ayuno, sólo alimentada por la Eucaristía. En esta primera fase de su vida, estas prácticas eran llevadas a cabo en solitario.

Se retiró luego a la más profunda soledad; pero de allí hubo de sacarla el Cisma de Occidente. Apoyó al papa romano Urbano VI, quien la convocó a Roma, donde vivió hasta su muerte el 29 de abril de 1380, a la edad de treinta y tres años. Fue sepultada en la Iglesia de Santa María sopra Minerva en Roma; su cráneo fue llevado a la iglesia de Santo Domingo de Siena en 1384 y un pie se encuentra en Venecia.

Entre los principales seguidores de Catalina, se encontraban su confesor y biógrafo, posteriormente general de los dominicos, fray Raimundo de las Viñas, de Capua (fallecido en 1399) y Estefano de Corrado Maconi (fallecido en 1424), quien fue uno de sus secretarios, y se convirtió luego en Prior General de los Cartujos. El libro de Raimundo sobre la vida de Catalina, la "Leyenda", fue terminado en 1395. Una segunda versión de la vida de Catalina, el "Suplemento", fue escrito unos años después por otro de sus seguidores, fray Tomás Caffarini (muerto en 1434), quien posteriormente escribió también la "Leyenda Menor", libro que fue traducido al italiano por Estefano Maconi.

Historia Sobre la Oreja Oba

Siempre ha existido controversia en si fue Ochún u Oyá, quien le dio el mal consejo a Obá de cortarse una oreja. Esta falta de certeza, sobre cual fue la Orisha que la aconsejó, no solo se da en Cuba, sino que en la propia África, existe esta misma falta de certeza. De hecho, hay muchas variaciones de este patakí, sobre si Ochún u Oyá es quien engaña a Obbá, para que se corte la oreja.

Una de las tantas variantes de la historia, cuenta que Ochún y Oba Nani eran esposas de Changó. Ochún era la esposa favorita, ya que cocinaba la sopa mejor que Oba, principalmente la sopa de hongos que es la preferida de Changó.

Oba le fue a pedir consejos a Oyá y ésta le dijo que se fijara en la sopa de Ochún, que ella lo que le echaba a la sopa era la oreja. Cuando Oba vio a Ochún con su cabeza cubierta y vio en la sopa un enorme hongo que parecía una oreja pensó tener el problema resuelto.

Cuando le tocó cocinar se cortó una oreja, Changó al probar la sopa y darse cuenta de lo acontecido, escupió y golpeó a Oba Nani sin piedad.

Otra versión en Ogbe She, nos dice lo siguiente y es precisamente el que nos habla de algunos secretos consagatorios de Obbá. Veamos

Adifafun Ayaba Obbá manibu yakua sile odoñe ashaba niada ada Oggún ofo leri toku oyi n i gbogbo eni araye ni ofo tura lade ni latiba ni latiba osa umbo elese igi ero eson laba ero ni adimu Obbá lodafun Ochún mori yeyeo Obbá ofo ai oti ayrani enya ashiri ni ada Obbá Orisha.

En este camino Obbá era la reina de Takua y mujer preferida de Changó, ella fiándose de los pérfidos consejos de Oyá se cortó la oreja derecha para dársela a Changó con vista a retenerlo, pero informado por Oyá de la deformación que Obbá tenía, este repudio a su mujer, Obbá entonces decepcionada de la humanidad cogió sus armas de guerra que era un gran machete y se fue para el monte llevándose consigo a todos los descendientes que detestaban el contacto con los humanos.

En medio de aquel inmenso bosque Obbá lloraba y juró vengarse de todos sus semejantes que consideraba no eran dignos de vivir en la tierra que ella pisaba, de sus lágrimas surgió una gran laguna que guardó sus grandes secretos. Que eran sus nueve poderes simbolizados en sus nueve argollas que tenían nueve colores de la bandera de su reino.

Ella comenzó a alimentarse con Malangas Blancas que eran los frutos que se daban en ese bosque. Al igual que ella, los guerreros comían de esos tubérculos que les daban vigor y fortaleza. Ella a cada rato bajaba de ese monte a su antigua tierra, para matar a todos los que encontraba aún



cuando fueran sus hijos a los cuales les cortaba la cabeza con su machete mientras cantaba.

El gran terror imperaba en Takua, nadie se atrevía a salir tranquilo fuera de los límites de la ciudad donde la hermana de Obbá, que era Ochún Itunibo decidió ver como resolvía esta situación y se fue a ver a Orunmila para que la ayudara, donde le vio este Ifá y le dijo que había que hacer una ceremonia para que su hermana Obbá pudiera ser considerada como Ayaba bondadosa, pues esta era dueña de los secretos de la hechicería en la tierra Takua. Ochún y Orunmila se fueron con la Chiva frente al monte y llamaron a Obbá; esta al sentir aquel canto salió con sus guerreros y al ver a su hermana se abrazó a ella, y le dijo solamente tú eres capaz de que Obbá Yuru de nuevo vuelva a ser conocida por la Leri Eni Takua Ile y comió de la gran comida de Chiva que Ochún y Orunmila le ofrecieron, donde con la oreja de Chiva le hicieron un adorno que permitió disimular su mutilación.

Y así de nuevo Obbá volvió a ser conocida entre los habitantes de la tierra Takua y sus hijos no corrieron peligro de muerte gracias a la intervención de Orunmila y de Ochún.

Es por ello que en este Ifá nace el porqué cuando la Orisha Obbá baja la Cabeza de sus hijos, señala la muerte de estos. Además el porqué para hacerle Obbá en la Cabeza de estos, es imprescindible que sea Ochún, entre otras cosas. En otra versión de este mismo Odu, podemos encontrar que, no es Oyá sino Ochún la que da el fatídico consejo a Obbá:

Changó se casó con Obbá y al principio todo iba bien en la pareja pero a los pocos meses, Changó empezó a encontrar a su esposa poco excitante y demasiado simple, a pesar de la adoración que Obbá sentía por su esposo.

A medida que aumentaba el aburrimiento de Changó, también aumentaba el distanciamiento entre ambos, ya que él pasaba mucho tiempo libre en fiestas frecuentando a otras mujeres.

Mientras Obbá sufría en silencio, la orisha Ochún, dueña del amor y del dinero, estaba esperando el momento para acercarse a Changó, al que deseaba con todas sus fuerzas, pero sabía que debía hacerlo de forma inteligente para evitar ser una conquista más del Orisha del fuego.

Aprovechando una fiesta organizada por Changó, Ochún utilizó sus encantos y su secreto de seducción (oñi, que significa: miel) para conquistarlo y a partir de ese momento Ochún se convirtió en la obsesión de Changó que solo deseaba poseerla.

Ambos estaban completamente entregados el uno al otro, pero la felicidad de Ochún no era completa, ya que sabía que él nunca abandonaría a su esposa Obbá y además continuaba con su frenética vida de placer con

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

otras mujeres.

No pudiendo soportar la situación por más tiempo, Ochún decidió emplear una estratagema para conseguir tener a Changó como esposo. Para ello se acercó hábilmente a Obbá, consiguiendo ser su amiga y confidente sin que la ingenua Obbá se diera cuenta de nada. Esta llegó a confesarle que tenía problemas con Changó y no sabía cómo recuperarlo y Ochún se ofreció a ayudarla. Le dijo que como a Changó le gustaba mucho la buena mesa, podía ganárselo a través del estómago y se confió un gran secreto: que para atrapar a un hombre debía cocinarle sus orejas ya que los hombres se volvían locos de pasión cuando comían las orejas de una mujer. Ochún llegó incluso a asegurarle que ella misma lo había hecho y gracias a eso conseguía tener todos los hombres que deseaba, pero procuró no descubrirse la cabeza para que Obbá no pudiera ver su engaño.

La inocente Obbá hizo lo que le decía Ochún y aprovechando una cena con amigos, preparó un plato con sus propias orejas y se lo presentó a Changó. Cuando éste vio las orejas flotando en el plato, se horrorizó y mirando a Obbá le dijo: “¿Qué has hecho?”. Obbá le contó a Changó todo lo ocurrido y le mostró su rostro mutilado, lo que produjo una profunda aversión en su esposo. Ella le dijo que había sido Ochún y en ese momento Changó comprendió todo lo que había sucedido, dándose cuenta de la extrema bondad de Obbá y decidiendo que no podía quedarse con ella porque no la merecía.

Changó le contó a su esposa la relación que mantenía con Ochún y entonces Obbá se dio cuenta de que había sido manipulada. Changó decidió que Obbá seguiría siendo su legítima esposa, pero que no podía seguir viviendo con ella.

Ella se quedó en su palacio sola y siendo la esposa de Changó, solo de palabra.

Otra de las variantes que podemos encontrar, es una de las que se pueden ver también en tierras africanas, donde Oyá, Obbá y Ochún eran co-esposas y rivales por el amor de un mismo hombre:

Changó el dueño del rayo y el trueno, tenía tres esposas: Oyá, la que lo acompañaba a la guerra; Oba, la esposa fiel que atendía hasta sus más mínimos deseos y Ochún, la que endulzaba sus noches.

Largos días hacía que Changó no entablaba un combate y Oyá resentida de su desplazo no encontraba cómo llamar la atención del rey del güemilere, inmersa en sus pensamientos llegó al lugar donde Oba cocinaba el amalá que le serviría a su esposo en el almuerzo y allí ante la olla humeante, tramó la manera de librarse al menos de una de sus



rivales se acercó a Oba y le dijo:

–Nuestro señor hace días que no combate y eso no es por gusto, es que su cuerpo está débil.

–¿Y qué puedo hacer para remediarlo? –preguntó la ingenua.

–Agrégale tus orejas al amalá y verás como recupera sus fuerzas, así lo contentarás.

Oba, siempre capaz de sacrificarse, no dudó un instante en cortar sus orejas y cocinarlas en el amalá, luego ató un pañuelo en su cabeza y corrió donde su esposo el que sorprendido le preguntó:

–¿Por qué te cubres con ese pañuelo?

–Por nada, señor.

Pero Changó que vio en ese momento las orejas flotando en el amalá, repugnado y colérico, echó a Oba de allí y le exigió que no volviera nunca más.

La mujer corrió desesperada, tanta era su pena que por donde pasaba sus lágrimas iban formando un río. Ochún enterada de la maldad de Oyá, se compadeció de la infeliz y corrió tras ella hasta encontrarla al final de un camino, allí se detuvo a consolarla y como prueba de eterna amistad le regaló su corona, la cual conserva hasta nuestros días.

De hecho, el Oloricha Nicolás Valentín Angarica, en su libro Manual del Orihate, Secretos de la religión Lucumí, también trataba a Obbá Naní, Ochún y a Oyá como hermanas:

"Hay un caso especial entre Ochún, Oyá y Obbá, y este consiste en que siendo Oyá y Obbá mayores que Ochún, Ochún es la que intermedia entre estas dos santas para apaciguarlas en sus ímpetus guerreros, y es por eso que en muchos casos, repito, luce mayor".

Hay muchas variantes de la historia en Cuba, donde Ochún en vez de Oyá, es la que engaña a Obá. Sin embargo, otra variante afrocubana excluye esta rivalidad entre mujeres y explica que la automutilación de Oba de ambas orejas, fue un esfuerzo de alimentar a Changó, cuando este estaba en guerra con Oggún. De esta forma, nos lo dice la historia de **Osa Ogbe**:

En este camino Changó de transitaba por el monte y en una ocasión se encontró con Oyá, quien por aquella época vivía con Oggún. No obstante, ellos comenzaron a vivir un romance a espaldas de Oggún y esta aventura tuvo tantas repercusiones, que llegó a oídos de Oggún, quien se lo

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

recriminó a Yansa. Esta a su vez se lo contó a Changó y fue entonces que acordaron vivir juntos.

Desesperado, Oggún buscaba a Oyá y en su búsqueda se tropezó con Changó y de esta forma se originó el encuentro entre ambos. Estas peleas dieron origen a una gran guerra entre el pueblo de Odda Ekute, gobernado por Oggún y el pueblo de Oyó, donde reinaba Changó. Esta guerra se prolongó durante tanto tiempo, que los guerreros de cada bando estaban prácticamente aniquilados. A pesar de esto, Changó y Oggún seguían dando guerra sin cuartel, peleando día y noche, solo para tomar descanso a la hora de la comida.

La guerra se prolongó tanto, que los alimentos se acabaron en la tierra de Oyó, la cual era el escenario de las batallas. Por otra parte, Obbá Naní, a pesar del engaño por parte de Changó, seguía ocupándose de él y en una ocasión en que Changó le pidió comida, al no tener nada Obbá Naní se cortó las orejas y las echó en la harina que le sirvió a Changó, quien comió, como siempre, opíparamente y salió de inmediato a la batalla con Oggún, ya que ese día era el combate decisivo con Oggún.

Oggún había sembrado clavos a lo largo del campo de batalla para que Changó no pudiera llegar hasta él, pero Changó utilizó el rayo y su aliada Oyá la centella y de esta manera lograron la rendición de Oggún.

Changó se vistió con sus atributos para festejar la victoria en casa de Obbá Naní y al llegar ve que esta tiene las orejas tapadas. Él trató de quitarle el paño, pero ella se rehusaba, hasta que finalmente se lo quitó y vio que le faltaban las orejas. Sorprendido, dio un salto hacia atrás y le preguntó a Obbá que le había sucedido.

Obbá le contó todo, pero a pesar de ello, Changó se fue a refugiarse a casa de Oyá, la cual lo estaba esperando. Obbá, llena de pena y de dolor, se alejó de la casa lo más que pudo. Oggún, derrotado, oye aquel llanto desgarrador y al acercarse, ve que se trata de Obbá Naní. Ella le cuenta lo sucedido y Oggún en vano trata de consolarla, ya que Obbá no cesaba de llorar y su llanto creó un río, que hoy lleva su nombre.

Nota: *La mujer hace sacrificio por su hombre y este no lo agradece.*

Pero, es en el mismo Odu de Ifá Osa Ogbe, donde encontramos otra de las tantas variantes de la historia, pero que además vuelve a revertir a la rivalidad de las Orishas Oyá y Obá. Veamos que nos dice Osa Ogbe.

Changó tenía numerosas mujeres, a cuyas casas iba sucesivamente a pasar sus días y sus noches, pero llegaba particularmente a la de Oyá, porque sabía complacerlo con ademanes amables y temperamentos voluptuosos. Ella sabía todas las armas de que dispone la mujer, bonita y



coqueta, para retener a un hombre. Todo esto molestaba a sus compañeras y una sola de ellas, fue un día a preguntarle cual era el secreto que le aseguraba tantos favores de su esposo común, Changó.

Oyá le explicó, que para retener a los hombre, el secreto estaba por el estómago y que su secreto consistía en servirle sus manjares favoritos, alegando que sin malicia y que como buena compañera y esposa , la enseñaría como preparar una cierta sopa que haría maravilla a Changó, y la invitó a regresar algunas horas más tarde.

Obbá regresó en el momento indicado. Oyá había anudado alrededor de su cabeza un pañuelo que le escondía las orejas y hacía una sopa que nadaban dos setas. Oyá se las enseñó a Obbá, diciéndole que eran sus orejas, que se las había cortado y puesto en la caldera. Agregó diciendo que Changó estaría encantado de esta deliciosa atención. En ese mismo instante apareció Changó, probando la sopa y la encontró en efecto exquisita y se retiró con Oyá.

Algunos días después, llegó el tiempo en que Obbá debía hacerse cargo de Changó y ella puso en práctica los consejos de Oyá, se cortó una oreja y la hizo cocinar en una sopa destinada a Changó. Este no le mostró ningún placer al ver a Oba desfigurada y cubierta de sangre y encontró repugnante el plato que ella le servía.

Oyá regresó en ese instante, retirándose el pañuelo y tenía las orejas intactas, burlándose de Obbá. Está furiosa, se precipitó sobre su rival y hubo una batalla entre ambas. Changó montó el cólera y echó fuego por la boca, pero no contra las mujeres, que asustadas huyeron y se transformaron en 2 ríos que hoy llevan sus nombres.

Al cruzar el río Oyá no se debe pronunciar el nombre de Obbá, si no está furiosa, lo ahoga inmediatamente. Recíprocamente, no se debe hablar de Oyá al pasar el río de Obbá. Estos dos ríos desembocan el uno en el otro y en su confluencia, las aguas son extremadamente agitadas y se entre cortan furiosamente en recuerdo de su pasada aventura.

Muchas variantes de la historia, fueron recogidas por etnólogos como Rómulo Lachatañeré, Manuel Cofiño, Pierre Verger y de hecho por Lydia Cabrera en su libro El Monte, dándole una estructura de cuento al Patakí.

»Obatalá vivía en un palacio que tenía dieciséis ventanas. Obbá, enamorada de Changó, le dijo a Obatalá: “Dígale que yo lo quiero”. Obbá le llevó un caballo moro de regalo, y le dijo en el patio del palacio: “Mira, Changó, lo que te ha traído Obbá”. “Muy bonito el caballo, pero la mujer que más me gusta es Oyá” —dijo Changó—. (La mujer legítima de Changó es Obbá, y como él, originaria de tierra Tákua, Obbá Yúru, Obbá Guirielu, Santa Catalina de Siena o la virgen del Carmen.)»

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

«En realidad, Changó tenía tres mujeres —decía mi difunto padre, aclara Manuela—: Obbá, Ochún y Oyá». Obbá, la primera de las tres mujeres, «la principal, la señora, la mujer de respeto»; sus celos y un pérfido consejo de Ochún, según unos; de Oyá, según otros, la condenaron a vivir alejada de su marido, «que la tiene en gran estimación, pero que dejó de vivir maritalmente con ella desde que esta le dio a comer su oreja.

Obbá pretendía que Changó le fuese fiel. Un día que se quejaba a Ochún de que aquel no paraba mucho tiempo a su lado, Ochún le preguntó: «¿Quieres que Changó se quede tranquilo en casa?» «¡Cómo no he de querer!» «Pues bien: córtate una oreja, haz cararú —caldo— con amalá y tu oreja, y dáselo a comer a Changó. Así te traga, te quedas con él y te querrá mucho más».

»Y Obbá se cortó una oreja, hizo cararú y llamó a Changó:

*»¡Amalá mala cararú,
»Amalá Oní Ságo
»malá mala cararú!*

»Changó estaba con Oyá. “¿Oyes? Me está llamando Obbá. ¡Un lóni! (Me marcho.)”

»Dice Oyá molesta: “¡Esa es tu predilecta!” “Es mi señora. Yo la respeto”.

»Obbá le tiene la mesa preparada. Come. Obbá tiene la cabeza cubierta con un pañuelo blanco. “¿Qué te pasa, Obbá? ¿Por qué no comes?” “No tengo apetito” “¿Por qué estás triste?” “Mibinoiyí, mi sukún sukún... ¡No te veo nunca!”

»Changó terminó y se marchó. Fue a ver a Ochún, que le dijo: “Elúwekón, ¿es posible que a un hombre tan elegante como tú no le dé vergüenza vivir con una mujer defectuosa?” “¿Qué mujer?” “¡Obbá! ¡Changó Obbá o mangué alado yiná!”

»Y todo se averiguó. Changó le arrancó el pañuelo blanco con que tapa su cabeza y vio que le faltaba una oreja. “¿Qué has hecho Obbá? ¡Obbá odé-éti! No te abandonaré, serás mi principal, pero como te has mutilado, no viviré más en tu casa!”

»Obbá reclama a Changó judicialmente. El juez que celebra el juicio es Ocha-Okó, San Isidro Labrador, que falla los pleitos de los santos, y Changó explica por qué motivo abandonó a Obbá. Changó la llevó al cielo. No baja a ninguna cabeza. Si Obbá Yúru baja, es sólo para llevarse de este mundo a algún hijo. Como mujer legítima de Changó —Obbá seré Changó lloro, se le canta—, es tan tremebunda como él. Y Changó siempre consulta con ella. Está en el cementerio, al borde de las fosas».



«A mí me contaron —dice Gaitán, un sobrino del conocido Taitan Gaitán— que Yemayá, hablando con Obbá, le contó lo glotón que era Changó, y las cantidades de harina y quimbombó que había que cocinarle. Que ya casados, Changó la abandonaba.

Se perdía y pasaba muchos días fuera de la casa. Changó no quería más que Batá y comilona. En una de esas ausencias, Elegguá le dijo a Obbá que le diese una fiesta: buscó a Changó y lo llevó al batá que le preparó Obbá.

»Oyá fue a buscarla para llevársela de la fiesta; pero Changó estaba divirtiéndose, y le enseñó a Oyá la cabeza del carnero; esta se asustó y se fue. Obbá, por sacrificio, y para amarrar a Changó, se cortó la oreja y la echó en el quimbombó. Pero Changó vio la oreja cortada nadando en el caldo, y se marchó. Entonces Obatalá cubrió la cabeza de Obbá con el pañuelo blanco que ella no se quita nunca».

Estas diosas están enemistadas desde entonces. «Obbá, que adora a Changó, que se llama Obbálubbé cuando está con ella, y Obadimelli cuando está en la tierra de su suegro Obatilá, no ha perdonado a Oyá, que fue la que le dio el consejito de la oreja.

Vive apartada, ocultando su oreja mocha. Muy respetada, cuida el ilé de su marido». Pero la amante, la concubina «oficial» del dios del trueno, es tan celosa como la esposa, Obbá.

Como quiera que sea, la humillación de Obá a causa de una co-esposa o amante de Chango, es una de las historias más conocidas, asociadas a esta Orisha. De hecho, un estudio de William Bascom identificó muchas variaciones inusuales de esta, que consideró el mito más popular en África Occidental, Brasil y Cuba de como Oba cortó su oreja para dársela como alimento a Changó, porque una de sus amantes (Más a menudo Ochún), la convenció de que esto le aseguraría la atención de Changó. De esta forma, Changó la saca de su casa y la envía al exilio permanente. Sin embargo, Bascom señala que aunque esta historia es conocida en muchas partes de la región Yoruba, esta no fue reconocida por el Sacerdote de Ogbomoso.

Ahora bien, si se trata de dirimir cuál de las Orishas fue la que insitó a Obbá a mutilarse la oreja, por lo menos para nosotros como afrocubanos, tendríamos que decir que fue Oyá. Esta aseveración se hace basados en el hecho de que en la tradición afrocubana, uno de los recursos para poder hacer Obbá, es precisamente hacer Ochún con Oró a Obbá. No tiene lógica alguna que si este es el recurso para poder consagrar a esta Orisha, se haga a través de quien la engañara y en su momento la traicionara. De hecho, muchas casas determinan que un hijo de Obbá no debe recibir Oyá.

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

Bajo este contexto, es claro entonces que la responsable del desconsuelo y caída en desgracia de Obbá, tiene que ser claramente Oyá, quien además, por causa del matrimonio de Changó con Obbá, tuvo serias discrepancias con Yemayá.

Sin embargo, es un error pensar que ella pueda ser una Orisha sumisa y que no tenga carácter. De ella podemos ver que en sus facetas como río es implacable y que no perdona, aun cuando sea que algo ha sido mal fraseado, tal como nos los mostraría Pierre Verger, por medio de una historia que según el propio Verger, también se le atribuye a Ochún, donde Oba, se muestra implacable por un sacrificio, basada en un juego de palabras:

El rey de Owu, partía en una expedición de guerra, tuvo que cruzar el río Oba con su ejército. El río estaba en periodo de inundación y las tumultuosas aguas no permitían que el rey las atravesara. Luego hizo una promesa solemne, aunque mal formulada. Él dijo: "Oba, deje pasar mi ejército se lo ruego; haga bajar el nivel de sus aguas y déjeme salir victorioso de la guerra, que yo voy a ofrecerle un Nkam rere (Cosas buenas)".

Ahora, el Rey de Owu tenía por mujer a una hija del Rey de Ibadan que llevaba el nombre de Nkam. Las aguas se calmaron. El Rey cruzó el río y ganó la guerra, por lo que regresaba con un botín considerable. Al llegar cerca del río Oba, se encontró de nuevo en los tiempos de inundación y lleno, por lo que el rey le ofreció todos los Nkam rere: Telas, conchas, ganado y comida, pero el río rechazó todas estas ofrendas.

Fue a Nkam, la esposa del rey, la que el río exigió. Como el rey de Owu tenía que seguir camino a su reino, tuvo que lanzar a Nkam a las aguas. Pero ella estaba embarazada y dio a luz en el fondo del río. Este rechazó al recién nacido, declarando que sólo le habían prometido a Nkam.

Las aguas se calmaron y el rey volvió triste a sus dominios, seguido de su ejército. El rey de Ibadan se dio cuenta del incidente e indignado, dijo no haber entregado a su hija en matrimonio, para que sirviera como ofrenda al río. Le hizo la guerra a su yerno, lo venció y lo echó de su país.



Obbá Como la Fiel Esposa de Changó

Mucho hemos escuchado sobre como Obbá, luego del incidente de la oreja y fuera desterrada por Changó, lloró amargamente y de sus lágrimas brotó el río que hoy lleva su nombre. Sin embargo, pocos saben que esto no es así. Obbá tuvo otros esposos, con los que además tuvo hijos e hijas. De hecho, en el Odu de Ifá **Oddí Iroso** (Editado):

Oba Iyawa Inle omere obinrin Osia osawo nile Changó eko, Obbá ofikale osiwere Obbá inka araye ia dula osheshe osode ile Orunmila adifafun omobinrin oba kaferefun Ebbó, kaferefun Ozaín kaferefun Abbata.

*En este camino, el primer esposo de Obbá fue Inle, el cual era un hombre hermoso. De esos amores nació una hija a la que le pusieron **Osia**.*

Pasado cierto tiempo, cada vez que Inle llegaba a la casa y quería tener relaciones con Obbá, esta le decía que se sentía mal y que no tenía deseos. Inle, cansado de esto, fue a casa de Orunmila a pedir consejo y este le dijo: “Deja a esa mujer, pues contigo no es feliz y quizás se vaya con otro que si la haga”.

En esos tiempos, Obbá conoció a Changó y antes de casarse con él, hacían vida marital. Una noche Osia se levantó, porque no dormía bien y fue a llamar a su madre y vio que un hombre estaba con ella teniendo relaciones sexuales y esta gritó de terror. Obbá se casó con Changó para quitarle la vergüenza a su hija, pero el mal ya estaba hecho y la niña quedó con un trauma mental que le hacía ver fantasmas y llegaban los Araye de la noche y la hacían tener pesadillas.

La niña creció y se casó con un rico comerciante, que además era hechicero. Ella pensó que su vida había cambiado, pero este hombre comenzó a hacer con ella, lo que Changó en tiempos pasados hacía con su madre y el trauma olvidado, comenzó a renacer con más fuerza y los Araye de la noche comenzaron a dominar su mente, al punto de darle frigidez sexual. Su esposo, con deseos de dominarla, le ponía polvos en el vientre.

Abata, la hermana de su padre, que también era hechicera, al ver a Osia tan demacrada y descompuesta le preguntó: “¿Osia, que es lo que te pasa?” Esta le contó todo a su tía. Esta, envuelta en su vaporoso velo azul, salió con Osia de la laguna hacia casa de Orunmila, para que este la viera. Orunmila le vio este Ifá y le dijo que todos sus males venían desde la niñez que era necesario separarla de su marido que era un vicioso y malvado hechicero. Además, tenía que hacer Ebbó para olvidar el trauma de lo que vio hacer a su madre.

Ozaín que estaba allí escuchando aquello, le preparó un Inshe para



alejarse a los Araye de la Noche.

Osia fue a vivir junto con su padre Inle y su tía Abbata, volviendo a ser una mujer completa, venciendo sus males, gracias a Orunmila.

Es claro que Changó no fue el primero ni tampoco el único esposo de Obbá. Tal como nos enseña Oddi Iroso, antes de esto, ella estuvo casada con Inle. No es claro tampoco porque Obbá representa la fidelidad conyugal, cuando le fue infiel a su primer esposo. De hecho, aquí podemos ver a la primera hija de Obbá.

Sin embargo, también podremos ver que Obbá, dentro de su relación con Changó, tuvo problemas de esterilidad, causados por un Eggun, lo que luego le fuera solucionado por Orunmila, tal como lo vemos en el Odu de Ifá **Otrupon Ojuani** (Editado).

*Quando Obbá y Changó se casaron, el tiempo pasaba y no podían tener hijos y ante esta situación, Obbá decide ir a casa de Orunmila quien le vio este Ifá que le dijo que donde ellos vivían, que era a la orilla de un río que lleva su mismo nombre, hay un Eggun que no los deja tener hijos y se llama **Konibire**, que vive en uno de los arroyos que en ese río desembocan, por lo que tenía que hacer Ebbó.*

Obbá consiguió todo lo solicitado por Orunmila y lo llevó a casa de este y allí le realizó el Ebbó y de esta manera pudo vencer la influencia de Eggun Konibire y darle hijos a Changó.

También podremos ver que luego de lo que suponemos que fuera el incidente con Changó, Obbá va a una tierra lejana la cual era estéril y Obbá no podía hacerla prosperar. Dentro de esta historia del Odu de Ifá **Oggunda Ojuani**, veremos como Obbá tuvo relaciones y comenzó a convivir con otro Orisha. Veamos el Patakí editado y de esta forma, no revelar secretos:

Oggunda Leni Orini Awó omo Elegba Inle oba yokoye obini Ogba Changó omo Elegba Ogba aye molorun waye Changó omo Elegba lewa umbo inle oba oyokoye ire ashegun ota.

Obbá vivía en la tierra de Aba Yekaye, la cual era una tierra muy pobre. Obbá vivía muy triste y decepcionada de ver que en su tierra no había prosperidad a causa de que la gente, no le gustaba trabajar y vivían de lo que en la tierra encontraban, esto le había pasado a Obbá por una maldición de Changó, pues ella, con su poder se creía muy fuerte y le había hecho pasar un bochorno a Changó. Después se fue a vivir a esa tierra, cuyo nombre se lo había puesto ella misma, aunque era una tierra raquítica y que no estaba reconocida.

De allí empezó a salir la gente raquítica y de mala de salud, pero a su manera vivían bien. Obbá les dijo: "Yo les voy ayudar para que vivan

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

mejor". "Nosotros estamos bien y contentos" - contestaron ellos.

Obbá empezó a luchar con toda esa gente para salir adelante, pero no se veía el progreso en aquella tierra. Un día, se paró a la orilla del río y empezó a rezar y pedirle a Olofin que la ayudara.

Luego comenzó a caminar y llegó a la Tierra Obbá Eye, donde vivía Changó junto con Echu. Changó la vio, se escondió y le dijo a Elegbara: "Mira, allí esta Obbá, ve con ella para que la ayudes, que yo voy a ir a su tierra antes que ella y le voy hablar a esa gente y al que no haga caso, se lo voy a entregar a Oggún".

Changó así lo hizo y todo el mundo empezó a trabajar y a producir antes que llegaran Obbá y Elegbara. Al llegar a su tierra, Obbá se puso muy contenta por lo que estaba pasando y le dijo a Echu: "Parece que Olofin me oyó".

Ella empezó a llorar de emoción, por lo que Changó había hecho y Elegbara le dijo: "Mira lo que ha dejado Changó". Obbá miró, vio atrás y habían unos secretos, por lo que Elegbara le dijo: "Esto lo tienes que enterrar y darme de comer".

*Con el tiempo, Echu se puso a enamorar a Obbá y tuvieron un hijo al que le pusieron **Obbá Yekaye**. Este niño fue creciendo, pero tampoco le gustaba trabajar y Obbá siempre se le estaba quejando a Elegbara, hasta que un día se molestó y tomó a **Obbá Yekaye** y lo puso en un camino.*

*Pasado un tiempo Changó pasó por el lugar y encontró a **Obbá Yekaye** que le dijo: "Mira como me encuentro", a lo que Changó le contestó: "Esto te ha pasado por tu desobediencia, por lo que siempre vivirás del destino secreto".*

Con este Patakí, es fácil darnos cuenta que Obbá fue esposa de Elegguá y además tuvo un hijo, que por su vagancia y terquedad, quedó viviendo a costillas de lo que el destino le deparara. De hecho, la vida de Obbá, la llevó inclusive a vivir como amante de Orunmila en el Odu de Ifá **Obbára Iwori**:

Obbára Iwori estaba casado con Ochún, pero mantenía relaciones amorosas con Obbá, por lo cual existían grandes tragedias.

Un día enterada Ochún de esta relación que su marido mantenía con Obbá, decidió ir a otro pueblo a mirarse con Ifá. Cuando el Awó del otro pueblo le hizo Osode, le salió este Odu de Ifá, y el Awó le mandó hacer Ebbó para que pudiera vencer la guerra que iba a tener sobre una mujer guerrera que le quería quitar a su esposo. Ochún realizó el Ebbó calladamente.



Por su parte Obbá fue también en busca de otro Awó para adivinación y el Awó le dijo que tenía que hacer Ebbó, para que no perdiera la guerra que tenía con otra mujer. Ella le contestó al Awó: - Yo no tengo que hacer Ebó, pues en la guerra con esa mujer, la victoria la obtendré con mi espada, para eso yo soy una gran guerrera.

Después de esto, Ochún y Obbá se encontraron, se fueron a las manos, pero Obbá no pudo ganarle a Ochún, ya que Echu le había quitado la espada a Obbá y ayudó a Ochún a derrotarla pues esta se había negado hacer Ebbó.

Después de esto Ochún se quedó viviendo con su esposo.

Sin embargo, en tierras africanas podemos encontrar que el primer esposo de Obbá, no fue Changó, ni tampoco fue Inle. En un Ese Ifá del Odu **Oggunda Otrupon**, aparte de mostrarnos como Obbá es poderosa para vencer los ataques de los enemigos o a aquellos que pretendan poner a prueba su poderío, este Ese Ifá nos habla del primer esposo de esta poderosa e importante Orisha.

*Ònà tó tààrà mó yà.
A díá fún Ògún tí n regbó méje èlùjù méje.
Èyí tí n lo rèé fé Obà wale.
Wón ní kó rúbo.
Gbogbo àwon Irúnmolè ni ón fé Obà tì.
Ipá ò ká Obà.
Gbogbo Okùnrin tí ón bá làwón ó fé e.
Ìjàkàdì ní ó múú. Ní ó bàá gbé won sánlè.
Wón ó pèé èmi kó!
'Obìnrin tí ó móo lu okoo rè'?
Àwon ò fé.
Gbogbo wón bá n ké Obà sílè.
Ògún bá fi erín mérìndínlógún rúbo.
Kùnkùu erín tí ón fi se Ifá fún Ògún.
Wón bá kó o lé e lówó.
Ògún bá n padà relé léyìn tó rúbo tán.
Ó bá pàdé Obà lónà.
Òun àtì Obà bá fijà peéta.
Obà è é síí fé.
Ògún bá so kùnkù sí Obà lésè.
Obà bá yò tèèrè. Ó bádí pàà nílè.
Ògún bá jan Obà mólè.
Ògún bá fa Ìpòn ìdí e tú.
Ògún bá bá Obà sùn.
Wón ní 'Ògún mò dá Obà mò túpòon rè'.
Ògún wá n jó ní n yò.
Ní n yin àwon Babaláwo.
Àwon Babaláwo n yin Ifá.*

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

Ó ní béè làwon Babaláwo toun wí.
Ònà tó tààrà mó yà.
A díá fún Ògún tí n regbó méje èlùjù méje.
Èyí tí ó lo rée fé Obà wálé.
Ògún níkàn ní n be léyìn tó rúbo.
Ògún dá Obà. Ògún túpòon re.
Ògún níkàn ní n be léyìn tó rúbo.
Ògún níkàn.

Traducción

Ònà tótààrà mó yà,
Fue quien lanzó adivinación para Ògún,
que iba a los siete bosques y arbustos renombrados.
El que iba a casarse con Obà en su casa.
Le pidieron que realizara el sacrificio.
Todos los Irúnmolè habían intentado casarse a Obà, pero Obà no se vencía fácilmente.
Todos los hombres que intentaban favorecerla,
ella lo convertiría en una lucha y golpeaba a todos.
¿Casarme con Obà?
Yo no "Esta mujer golpearía a su marido,
yo no la quiero" decían todos ellos.
Todos ellos la rehuían.
Ògún, que ve el esfuerzo de todas las otras deidades como fútil, sacrificó dieciséis mazorcas de maíz.
Las mazorcas de maíz fueron usadas para preparar una poción de Ifá.
Ellos se la dieron a Ògún.
Cuando ese mismo día Ògún estaba volviendo a su casa después del sacrificio,
se encontró con Obà en el camino.
Él y Obà empezaron a luchar.
Obà nunca estaba lista para tener compromisos con ningún hombre.
Èsù tiró una mazorca de maíz a los pies de Obà.
Ella pisó la mazorca y resbaló, cayendo llana a tierra.
Ògún se lanzó encima de Obà, le rasgó los pantalones, la ropa interior y tuvo contacto sexual con ella.
Los rumores y se extendieron rápidamente:
'Ògún había derrotado a Obà y había soltado sus pantalones.
Ògún empezó a bailar y a regocijarse.
Él estaba alabando a su Babaláwo y su Babaláwo estaba alabando Ifá.
Él dijo que fue exactamente como su Babaláwo le había dicho.
Ònà tótààrà mó yà,
fue la adivinación lanzada para Ògún,
que iba a los siete bosques y arbustos renombrados.
El que iba a casarse con Obà en su casa.
Es Ògún quien viene detrás y había realizado sacrificio.



*Ògún derrotó Obà.
Ògún desató sus calzoncillos.
Ògún es el único que ofreció sacrificios.
Ògún exclusivamente.*

Ifá dice que una buena fortuna llegará a esta persona. Las personas intentarán ganar esta fortuna pero no tendrán éxito. Él debe sacrificar dieciséis mazorcas de maíz. Ifá dice que la fortuna es una mujer. Ella es una mujer muy poderosa.

Es por esto que este Odu también se conoce como “**Ogundabaturupon**”, “Ogun da Oba tu ipon,” que significa “*Ogun cayó sobre Oba y le aflojó los pantalones*”. Aquí podemos apreciar que Oggún también fue esposo de Obbá, a quien venciera luego que ningún hombre estuviera dispuesto a desposarla, por su carácter combativo e imponente.

Esta historia podemos verla en el Libro Orixas, de Pierre Verger que la describía como la divinidad del Río con el mismo nombre, pero lo trata como la tercera esposa de Changó y no como la primera. De hecho, Verger indica que las dos primeras esposas de Changó fueron Oyá y Ochún y como hemos manifestado, esposa de Oggún.

Esta historia, también nos deja ver claramente el porqué Obbá era descrita por Don Nicolás Angarica como una Orisha de acción la cual pensaba que podía desempeñar muchas de las labores a que se dedica un hombre y de esta manera, ayudarlo. Es allí que la describe como emprendedora del comercio y que lo desarrollara en el mundo. Gran navegante y guerrera, quien manejaba la espada a la perfección. Se llega a decir también que fue quien enseñó a Changó a manejar la espada y a comerciar, le enseñó a Oyá a manejar el machete y a Oggún el Yunque.

Si esta es la realidad conocida ¿Qué explicación podríamos encontrar a la leyenda de que permaneció fiel a Changó y que por ello representa y simboliza la fidelidad conyugal? No creemos que sea porque permaneció fiel a Changó después del incidente de la oreja. Esto puede tener una explicación, que se dirige más a la literatura.

Si se realiza un análisis de los Patakies, sobre todo aquellos que giran alrededor de deidades más conocidas y teniendo como base de análisis, el papel social que desempeña la mujer, podemos encontrar cómo se manifiesta la femineidad en las Orishas mujeres entre las que sobresalen Ochún, Yemayá, Obbátalá (en sus caminos femeninos), Yewá, Obbá y Oyá.

En estas historias se reflejan las distintas formas en que la personalidad femenina se expresa: sensual, atrevida, joven, dulce, madre, poderosa, curiosa, trabajadora, esposa, sumisa, apacible. La mujer también es danza, movimiento, naturaleza, fidelidad, traición, vida, muerte, pureza, dolor, origen y final.

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

La historia de Obbá donde se mutiló cortando sus orejas, fue llevada a la literatura por Don Rómulo Lachatañeré. Sin embargo, existen otras versiones del Patakí en la tradición popular y religiosa de la Isla, las cuales alteran el relato y dan cabida a muchos posibles finales. Por ejemplo, Obbá enloquecida de amor y desengaño huye al monte y se suicida (**Cros Sandoval**); o, en otros casos, se cuenta que la diosa se retira a la soledad de los cementerios de donde no volvería a salir (**Bolívar**) y otra versión nos cuenta como luego de esto, su llanto es tan grande, que se convierte en un río, lago o laguna (**Lachateñeré**) o donde tras lanzarse contra Ochún por el engaño, la lucha causó la ira de Changó, quien al gritar asustó a ambas que del miedo se transformaron en ríos (**Verger**).

Sin embargo, en todas las variaciones de la historia, Obbá es descrita como la perfecta "**ama de casa**" que se convierte en "**esclava de su macho**" (**Cofiño**,) y por su sumisión, da lugar al mito del rechazo aplicable a aquellas mujeres que pierden el respeto de los demás, por su afán extraordinario de servir al hombre. Saldaña subraya cómo Obbá, aún asumiendo esta postura pasiva y de conciliación, es repudiada por Changó, quien repitiendo una actitud acorde a la sociedad patriarcal, la elimina como mujer aunque le permite conservar su papel de "**esposa fiel**" y dar la imagen de fidelidad conyugal. Pero aunque Obbá ocupe el lugar principal, socialmente hablando, a nivel individual, ella no tiene valor para Changó, por lo que la soledad, el repudio y la mutilación hacen de Obbá una Orisha fría, cargada de rencor y carente de astucia o sea su faceta de representar el amor reprimido.



La Custodio de las Tumbas

Lo primero que debemos comprender, es que en África, no existían cementerios. De hecho, hoy en día, dependiendo de cómo ha sido la muerte de una persona, esta se entierra dentro de su casa. Si ha tenido una buena muerte, se entierra en casa, si tuvo una muerte violenta, fuera de ella.

Debemos entonces saber que esto de la “**Trilogía de las Orishas del Cementerio**”, fue otorgado en Cuba. Muchas de las áreas de poder de los Orishas, fueron “**reassignadas**”, en su llegada a la Isla, ya que sus áreas de poder en África, ya habían sido asignadas a otros Orishas en Cuba. Así por ejemplo, a Ochún se le asignaron los ríos y por tanto, otros santos no podían ocupar esta “**área de poder**”.

De hecho, como hemos visto en los capítulos anteriores Obbá Nani, es una Orisha netamente de agua, al ser la dueña del Río Obbá en Nigeria, río este que es afluente del río Ochún y de cómo la iconografía muestra que simboliza la rivalidad entre las dos Orishas. En Cuba, se dice que luego de que Changó la repudiara lloró tanto, que originó lagos, pantanos y lagunas, para luego retirarse al cementerio. En África, de forma similar, lloró tanto que creó el Río que lleva su nombre.

Pero la pregunta que surge, es ¿Cómo una mujer hermosa, guerrera, culta y dotada de una gran inteligencia, se le asigna el cementerio en Cuba? Esto no lo sabremos con certeza, por lo que solo nos queda teorizar sobre el asunto. Dentro de esta teoría, podríamos decir que es una de las deidades que pudieron mantener los Igbos y que puede ser el único remanente de esta etnia en Cuba, junto con nada menos que **Alosi**, considerado como “**El Demonio**”. La diosa equivalente a Obba es para los Igbo llamada Ala y es considerada parte importante de su religión.

Aún cuando esta Deidad no es de origen Igbo, fácilmente podríamos notar que puede tratarse de un doble sincretismo. Si vemos detalladamente, en África los Igbos no mantenían áreas de frontera con los pueblos Yoruba donde se desarrolló el culto a Obbá. También sabemos que Obbá no es adorada en todas las tierras yoruba, por lo que su culto no estuvo muy difundido. Sin embargo, es llamativo el hecho de que a pesar que los Igbos también llegaron a la Isla, no se tenga rastro de sus prácticas religiosas.

Los Igbos y los Yoruba, tradicionalmente, son dos etnias que han tenido gran animosidad entre sí y no sería extraño que una mayoría Yoruba en la isla, tratara de imponer sus criterios religiosos y hacer desaparecer los de otros. Con ello, prevalecía, aún en su mundo de esclavitud, la supremacía política y religiosa de estas diferentes etnias. No es extraño entonces que las etnias minoritarias, acogieran a deidades yoruba, para seguir sus prácticas religiosas y de esta forma seguir manteniendo su identidad.



Las prácticas religiosas Igbo son llamadas **Odinani**. Si buscamos en África, nunca veremos que a Obbá se le llame **Obba Nani**. Las deidades para ellos son llamadas "**Alusi**". La deidad Igbo Ala (también conocida como Ani, Ana, Ale, y Ali en diversos dialectos Igbo), es una **Alusi** (deidad) de la tierra, la moral, la fertilidad y la creatividad en las prácticas Odinani. Ella es la más importante en el panteón **Alusi** Igbo, siendo que en las prácticas Odinani, Ala gobierna sobre el inframundo (los ancestros) y mantiene a los antepasados fallecidos en su vientre. Su nombre se traduce literalmente como "**tierra**" en el idioma Igbo, denotando sus poderes sobre la tierra y su estatus como el propio suelo. Ala es considerada el más alto **Alusi** en el panteón Igbo. El Esposo de Ala es **Amadioha**. De esta forma, no es difícil ver, que al estar asociada a la tierra y conservar a los ancestros en "su vientre" se pueda ver esta matriz como la tumba de un cementerio, la cual está cavada en la tierra símbolo de Ala", donde residen los ancestros.

Los ancestros o Egun, como los conocemos, son llamados **Ndiichie** en Igbo y al igual que los yoruba, también se les guarda un lugar estimado, dentro de la sociedad tradicional Igbo. Los ancianos siempre han sido venerados en la sociedad Igbo y más aún, cuando han hecho su paso a Orun, que es conocido como Be Mmuo (la tierra de los espíritus) en lenguaje Igbo. Los **Ndiichie** a menudo son consultados para que den consejos a sus descendientes y al igual que los yoruba, estos apelen a los Alusi en su nombre. Los Igbo nunca han adorado a sus antepasados, sólo los veneran, lo cual no es diferente a lo que los católicos hacen con sus santos o lo que cada país hace a sus héroes nacionales. Así mismo a los **Ndiichie** se les rinde honor y respeto mediante libaciones mientras se les canta. Los Igbo también creen en el concepto de la reencarnación y que el **Ndiichie** a menudo reencarna en la Tierra. De hecho, ellos mantienen la creencia que los Mmadu (los seres humanos) reencarnan siete u ocho veces, y que dependiendo de su karma, uno asciende o desciende en otro plano espiritual. En esto podemos observar cara similitudes con las prácticas Yoruba.

Como Deidad de la moralidad, Ala participa en el juicio de las acciones humanas y está a cargo de la ley y las costumbres Igbo, conocidas como "**Omenala**". Los tabúes y crímenes que están en contra de la norma de Ala, son conocidas en las comunidades Igbo, como **Nso Ala**. Todo suelo es considerado "**tierra santa**", ya que este es **Ala** misma. Con la fertilidad humana, a Ala se le acredita la productividad de la tierra. El mensajero de Ala y agente de vida en la tierra, es la pitón (Igbo: Eke), que es especialmente venerada en muchas comunidades Igbo y que podemos observar nos da un paralelo con Yewá. En el arte, Ala es a menudo representada como una figura regia sentada en un trono, rodeada de su familia. En el pasado, estas figuras tomaron forma de esculturas de barro de tamaño natural en los santuarios festivos dedicados a la deidad y conocidos como Mbari. En esta parte, no podemos negar que al igual que Obbá, viene de la realeza y que se enfoca en el marco familiar.

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad



Figuras Igbo confeccionadas en barro y de tamaño natural, que se utilizan durante festivales.

Se dice que si una persona viola un tabú en una comunidad, esta también ha profanado o insultado a Ala cometiendo una abominación (llamado njo ajo o Aru Ala, Alu Ani), porque está en su tierra. Ala también es responsable de muchos aspectos de la sociedad Igbo y la tutela de las mujeres y los niños en general. Ella a menudo es representada con un niño pequeño en sus brazos y su símbolo es la luna creciente. Como hemos dicho, se cree que las almas de los muertos residen en su vientre sagrado, que no es más que la tumba como tal.



Ahora bien, si nos remitimos al arte Igbo, la iconografía de la Deidad Ala es representada de variadas formas, que nos dan claras señales de su relación con Obbá y su asociación al cementerio. Para ello, nos gustaría presentar varias formas de arte, que simbolizan a Ala y se note más aún como simbólicamente, es fácilmente asociada a Obbá. En la imagen que observamos al lado, la vemos esgrimiendo un machete, tal como en la propia iconografía Yoruba, donde Obbá adiestró en el uso del machete y del sable a Changó y a Oyá respectivamente.

Mucho se puede alegar sobre esta teoría y hasta se podrá decir que no puede tener sustentación suficiente para determinar si Alá fue adorada como Obbá por los Igbo, ya que esta podría ser meramente circunstancial. Esto podría ser así, si



solo ponemos atención a Ala como diosa independiente, pero una vez que la vemos junto a su esposo, comienza a verse con mucha más claridad. En el arte moderno Igbo, también podemos observar una iconografía que no nos dejaría pasar por alto el simbolismo de colores y otros iconos como lo pueden ser la balanza de la justicia, la salamandra y los cráneos que simbolizan a los ancestros



Esta asociación con la justicia y con el simbolismo Igbo, se nos hace más evidente al analizar al esposo de Ala, que como hemos anotado, se llama **Nna Amadioha**. Amadioha (cuyo significado literal en Igbo es "*libre voluntad del pueblo*") es el **Alusi** (Deidad) del trueno y el relámpago del pueblo Igbo del sureste de Nigeria. Es una de las deidades Igbo más populares y en algunas partes del Igboland, se le conoce como como **Amadiora**, **Kamalu** (que es la abreviatura de **Kalu Akanu**), Kamanu, o Ofufe. Astrológicamente, su planeta que rige es el Sol su color es rojo y su símbolo es un carnero blanco. Metafísicamente, Amadioha representa la voluntad colectiva del pueblo. A menudo es asociado con Anyanwu, que es la deidad Igbo del Sol. Mientras que Anyanwu es más prominente en el norte de Igboland, Amadioha es más prominente en la parte sur. Su día es **Afo**, que es el tercer día del mercado de la semana Igbo, de cuatro días.

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

Amadioha es ante todo conocido como una deidad de la justicia que habla a través del trueno y golpea con el rayo. Él crea truenos y relámpagos lanzando, al igual que Changó, piedras del rayo a la tierra. Las personas juzgadas como culpables por Amadioha, quedan identificados como culpables cuando son abatidos por un rayo que deja un punto negro en la frente o cuando son atacados por un enjambre de abejas. La propiedad de la víctima suele ser tomada por los sacerdotes de **Amadioha** y el cuerpo se deja sin enterrar y sin luto alguno, como castigo se considera que es justo de parte del Dios. En algunas partes de Igboland, Amadioha se utiliza como palabra de maldición. Los juramentos son a menudo los juramentos son dirigidos a él, lo que puede llevar a sanciones mortales cuando se rompen. "*Amadioha magbukwa gi*" (Amadioha te castigará) o bien "*Chi m le kwee - O wuru si o wuni mere ihea, amadioha magbukwe m*" (Mi dios por favor vea- Si es cierto que hice esto, deje que Amadioha me mate). De hecho, además de la justicia, Amadioha es también un dios del amor, la paz y la unidad, y se le reza por el aumento de las cosechas, los niños en el hogar y la benevolencia.

Hay muchas coincidencias entre estas dos deidades, como para pasarlas por alto. No es difícil ver que hoy en Cuba se llame Obbá Nani, como una fusión de los Yoruba con los Igbo en Cuba y que el nombre en Cuba sea una mezcla de lo que sería Obba Odinani o la adoración Igbo de Obba (a la que veían como Ala) y que esta cambiara su nombre a **Obba Nani** por la propia deformación que el lenguaje Yoruba sufrió en Cuba. Esto no es más que una teoría y no podremos decir con certeza si fue así, pero el hecho de que "**Alosi**" se considere como un demonio, no es extraño, siendo que los Yoruba son enemigos naturales de los Igbo y con esto quisieran demeritar la imagen de las deidades de estos últimos. Para que eso no pasara, pudo ser que los Igbos llegados a la Isla, identificaran el Culto de la deidad que ellos consideraban más poderosa, con un nombre Yoruba, pero con prácticas Igbo.

No se desea que se tome esto como un hecho, sino como el inicio de una investigación del origen del "**segundo**" nombre esta deidad en Cuba y podamos buscar elementos que confirmen o refuten esta teoría, que repetimos, no es una verdad, solo una teoría. Sin embargo, parece lógico que al ser una etnia minoritaria en la Isla, los Igbos hayan adoptado la adoración de esta deidad, como un sincretismo "yorubizado" de Ala, manteniendo el nombre de Obbá Nani, lo cual reabsorbido por la mayoritaria etnia Yoruba en Cuba.



Otras Particularidades de la Orisha

Más que nada, nuestras tradiciones marcan ciertos atributos como propios de Obbá. Vale la pena destacar en esto, que muchas de las ceremonias de esta Orisha se mantienen registradas en nuestro Corpus de Ifá y que no siempre habla de ser una benefactora.

De hecho, muchos la asocian a la hechicería, donde trabaja con sus atributos femeninos para causar daño a los hombres. De hecho, en una historia de nuestro Corpus de Ifá del Odu Ofun Yemiló, podremos notar que usaba su arte sexual para causar daño y por ello, es considerada como hechicera, pero no a favor de los hombres:

Ofun Oyekun (Editado)

Ofun Yeku obbi dade Awó mamulordo mayalure akuko molata ogba ossi oko morbagdi Awó morbazun Awó tinshe moleri Obbá afelerbo ewe Ozaín woarun keshe Obbá inshe Ozaín ewe tomode Obbá ni awalorde mafun eni loriye unyen akuko ewe Ozaín oni obbidagbo Awó oko odara.

Aquí Ofun Yeku se llamaba Abadire y este vivía con la gran preocupación por su potencia sexual. Él tenía varias esposas y por ello abusaba teniendo relaciones sexuales prohibitivas a su condición de Babalawo.

Sin embargo, Abadire se enamoró de Obbá y ella de él. Tanto era el amor de Obbá, que siempre quería tener relaciones con él y mantenía relaciones sexuales que le eran prohibidas por su condición de Awó. Él se enamoró perdidamente de ella. Obbá hablaba bonito y era una mujer muy bella, pero cuando mantenían relaciones, ella cantaba y con esto le hacía daño a Abadire.

Ozaín que estaba oyendo el canto de Obbá, enseguida llevó un Gallo (color definido) y lo soltó en la casa para que cantara (para romper el hechizo). Sin embargo, Awó Ofun Yekun Abadire se disgustó y soltó al Gallo. Ozaín molestó, se fue para el monte.

A los siete días Awó Abadire quedó totalmente impotente por lo que no podía complacer a Obbá en sus relaciones maritales. Esto lo fue molestando a tal punto que comenzó a maldecir y vivía disgustado.

Molesto, salió a caminar por el campo y Ozaín, que lo estaba esperando, le dijo: “Yo te voy a poner fuerte, pero será un secreto entre tú y yo y para dártelo tienes que hacerme hijo mío”. Ozaín tomó las hierbas que tenía preparadas para ese menester y le preparó medicina, con la cual Ofun Yemiló quedó curado de su problema de impotencia, bajo la condición de no poder caer en las prácticas que les son prohibitivas al Babalawo.



Obbá en la Ocha habla en el diloggún por Eyeunle tonti Oshé (8-5), Oshé tonti Eyeunle (5-8), Eyeunle (8) y Osá (9).

Dentro de la regla de Ocha, es preciso dejar claro un asunto que lleva muchos años tratando de dirimirse, quizás por la mala interpretación de la “ingerencia” que pueda tener un Babalawo en una ceremonia de Ocha. Nuevamente es nuestro deseo aclarar, que el Babalawo, no tiene potestad alguna en una ceremonia de Ocha, más que las que le corresponden, como lo son el Ebbó de entrada, el sacrificio, la preparación de pinturas y el Ozaín. De allí, nada debe hacer ya que la interpretación de los Odu, son potestad del ORIATÉ.

Aclarado el punto, debemos llamar la atención de nuestros Oriaté que cuando una persona viene con Eyeunle Tonti Oshe (8-5) en Eleggúa, son hijas de Ochún, porque en el Odu de Ifá Ogbe She, la persona se considera como el niño de brazos de Ochún. Diloggun, no es Ifá y esto debe considerarse un error. El nombre de la letra u Odu es Unle Tonti Oshe (8-5) y no Ogbe She. Esto debe quedar completamente claro, ya que las letras del Diloggun son letras **SIMPLES** y no dobles, aun cuando se vean dobles. Así, cuando este 8-5 sale en Elegguá y el Orisha tutelar de la persona es un Santo masculino, su madre o Ángel que acompaña es **OBÁ**.

Es más, si aun haciendo **Ochún** (y solo Ochún, no aplica con otra Orisha), la persona en Elegguá y en el Santo de cabecera tira Unle Tonti Oshe (8-5), entonces esa persona es hija de Obbá y Obbátalá (es su padre). Como todos sabemos que Obbá se hace a través de Ochún, entonces en este caso se les hacen los ceremoniales después de Itá, para que la persona quede como hija de Obbá.

Por otra parte, Ifá nos habla de ella el Odu Ogbe Otura, Ogbe Oshe, Oddi Meyi, Oddi Iroso, Iroso Ate, Oggunda Leni y en otros es de mucha importancia, recibir a esta Orisha. Y en otros partes relevantes de sus ceremonias de consagración.

Su receptáculo es una sopera de losa color rosada con flores. Sus atributos son yunque de madera, puñal, espada, una mano de caracoles, escudo, dos llaves (una en su sopera y otra en la de Ochún), careta, timón o rueda dentada, libro, coraza, dos manillas torcidas, oreja, todo esto de cobre.

Sus Collares (**Elekes**) se confeccionan con 8 cuentas rosas, 1 negra, 8 lilas, 1 negra, 8 amarillas y 1 negra. Sin embargo, suponemos que esto deberá depender de la casa donde se esté haciendo Ocha ya que Don Nicolás Angarica sostiene que los colores de la bandera de Obbá son: punzó (Rojo) y punzó (rojo) mate; a los cuales se les adorna con coral.

Ofrendas

Se le **ofrenda** ñame crudo. Los animales que se le inmolan crudos untados con manteca de corajo, uva, ciruela, cascarilla, manteca de corajo, etc. Se le inmolan

Obbá Nani: El Hogar, El Matrimonio y La Fidelidad

Chiva, gallina, gallina de guinea y paloma. Queremos dejar claro que una de las ceremonias importantes de esta Orisha, el sacrificio es con Chiva y no con Chivo castrado como muchos quieren establecer. Es importante, ya que con la oreja de la Chiva, se confecciona uno de los secretos que deben colocarse en la sopera de esta Orisha. Suponemos que este mito del Chivo castrado surge del hecho de querer “**ahorrar**” un animal, ya que Ochún no come Chiva, sino Chivo castrado. Pero Obbá, come Chiva, según nuestro Corpus de Ifá. Dejemos de querer caer en ahorros y hagamos las cosas correctamente.

Sus Hierbas (Ewe) son el avellano de costa, la uva caleta, la caoba, la caobilla, el castaño, la ciruela y el ébano carbonero.

Trajes

Obbá se viste con un vestido rosa o lila y la cabeza cubierta con un pañuelo del mismo color.

Bailes

Obbá no puede bailar ya que como hemos mencionado antes, el Odu de Ifá Ogbe Oshe, indica que si un hijo de Obbá baja en uno de sus hijos, anuncia su muerte. Es por ellos que se hacen bailes en su honor. En este baile honorífico, se pone a alguien en el centro del círculo de bailadores con una máscara mientras se imita a que se le está dando latigazos, mientras el coro canta. En otros, la bailadora lo hace, tapando su oreja izquierda y esgrimiendo un machete y en otras un báculo (el cual lleva una confección especial).

Caminos de la Orisha

Algunos de estos caminos hemos podido describirlos, aunque quedan algunos que son confusos y no pretendemos enredar a los lectores y mucho menos a los religiosos.

Obbá Laddé: Esta es Obbá Reina, la que está coronada, la mujer del rey. Trabaja con piedras a la orilla de los ríos y también en las costas del mar.

Obbá Mire. Oba Mire trae sus bendiciones desde el agua. Entre sus atributos está el machete y el escudo.

Obbá Lubbe. Este camino de Obbá es de una guerrera muy fuerte de carácter belicoso. Cuando ataca y se defiende utiliza cuchillas. En este pasaje se la conoce cuando está junto a Changó. Es gran concedora de la magia y la hechicería, y es otra vieja historia venida de tierra ljesá. Es muy invocada para liberar maleficios o ataduras, en especial la de aquellos hombres sometidos a una unión forzada de pareja. Entre sus atributos tiene: escoba de bruja, varita mágica y mortero. En su manilla de cobre se dibuja o se labra una estrella de cinco puntas.

Obbá Tolá. Esta Obbá pertenece a la alta nobleza del palacio, se le honra por esto y tiene muchas riquezas.

Obbá Tundé. Es la reina que regresa de sus viajes para ayudar a sus hijos y



aconsejarlos.

Obbá Omí. Viene desde las aguas. Vive en la orilla de los ríos y en la costa de los mares, siempre en lugares donde cerca tenga vegetación o arboledas.

Obbá Yurú. La que se cortó la Oreja por el amor de Changó y fue vengativa.

Obbá Labbí. (Labbí Ikú): es la de tumba negra. Muy invocada por los Lukumí en sus rituales de alta magia, está identificada con los Eggúns e Iwin. Solo trabaja para el mal, y en muy escasas oportunidades hace de benefactora. Le corresponde como atributo una navaja de doble filo. Tiene más de sesenta caminos en estas prácticas, y no es aconsejable entrarla a casas de Ocha, pues provoca unos desórdenes impresionantes, ya que no se lleva con casi ningún Orisha. Es más afín con el mayomberismo.

Obbá Guirielú. Es cuando vive sobre una piedra en un lago. Cuenta la leyenda que al querer tirar el ebbó que le había preparado a Changó en el lago de Olossá, el viento se lo volvió y, cayó presentado sobre una gran piedra. Allí quedó llorando y suspirando por él. A veces, cuando hay vientos, en ese lugar todavía se escucha su lamento. En esa jurisdicción es donde se deposita su ofrenda, que habitualmente se refiere a: retorno del ser amado, unidad entre los seres de la familia, regreso de un hijo, etc.

Obbá Bomi.

Obbá De.

Obbá Niké.

Obbá Laiyé.

Obbá Yeyé.

Obbá Lasé.

Obbá Beremi.

Obbá Suaré.

Obbá Taladé.

Obbá Labaiyé.

Obbá Olomi.

Obbá Suemi.

Obbá Bi.

Obbá Biolomi.

Obbá Funmi.

Obbá Jare.

Obbá Omiota. Es cuando resuena como torrente de río de una cascada. Cuando alguien anda por el monte, sentirá como fluye el agua desde algún cerro, que cae violentamente y golpea las piedras de Changó, como si las estuviera castigando. Es que Baba Aró le reprocha a Ochún por su oreja. En esa jurisdicción se ofrenda en su ritual cuando los pedidos se refieren a reproches de todo tipo. En su nombre, con unas varas de mimbre o coligue, se azotan las aguas y las piedras, para que el pedido de pronta respuesta a la réplica. También atiende cuestiones de demanda en contra de la “amiga que me engañó

Obbá Nupe. Es de origen Nupe o de tierra Takua.

Obbá Odeyi.

Obbá Funke.

Obbá Tunese.

Bibliografía

- Angarica, Nicolás Valentín. Manual del Orihate: Secretos de la Religión Lucumí. Editorial CR. 1955
- Bolívar Arostegui, Natalia. Los Orishas en Cuba. La Habana: Unión, 1990.
- Cabrera, Lydia. El Monte. Editorial CR, La Habana. 1954
- Cofiño, Manuel. Cuando la sangre se parece al fuego. La Habana: Arte y Literatura, 1997.
- Cros Sandoval, Mercedes. Religiones Afrocubanas. Madrid: Playor, 1975.
- Ifá, Águila de. Notas Privadas. Sin publicar.
- Martínez Furé, Rogelio. Diálogos Imaginarios. La Habana: Letras Cubanas, 1997
- Veger, Pierre. Los Orixas
- McCall, John. Dancing Histories: Heuristic Ethnography with the Ohafia Igbo. Pág. 123
- Orijji, John. Sacred Authority in Igbo Society. Pág. 115
- Diala, Isidore. Ritual and Mythological Recuperation in the Drama of Esiaba Irobi. Pág. 101
- Uchendu, Victor C. The Igbo of Southeast Nigeria. Pág. 96
- Diala, Isidore. Ritual and Mythological Recuperation in the Drama of Esiaba Irobi. Pág. 104
- Iwu, Maurice. Handbook of African medicinal plants. Pág. 320.
- Patrick, Iroegbu. Igbo-Okija Oracles and Shrines, Development and Cultural Justice
- Onunwa, Udobata. A Handbook of African Religion and Culture. Pág.s 18-19
- Abiaka, Blessing. The Naked Gods: Africa--The Land of Culture. Pág. 76
- Iwu, Maurice. Handbook of African medicinal plants. Pág. 320.
- Asante, M.K. Spear Masters: An Introduction to African Religion. Pág. 107
- Abiaka, Blessing. The Naked Gods: Africa--The Land of Culture. Pág. 77
- Iwu, Maurice. Handbook of African medicinal plants. Pág. 320.
- Abani, Chris. A Song for Night. Pág. 72
- Obi, T.J. Fighting for Honor: The History of African Martial Arts in the Atlantic World. Pág. 56.
- Irobi, Esiaba. The Other Side of the Mask. Pág. 77
- Abiaka, Blessing. The Naked Gods: Africa--The Land of Culture. Pág. 76
- Chigere, Nkem. Foreign missionary background and indigenous evangelization in Igboland. Pág. 86

